

PARA APRENDER A USAR LOS DICCIONARIOS

A veces, la entrada de las nuevas tecnologías en los centros escolares, se puede entender como un factor de progreso, que facilita el acceso a la información y ofrece instrumentos de aprendizaje, ante el incremento de ésta en los diversos medios de comunicación y la evolución constante de los conocimientos. Sin embargo, no parece que esto sea suficiente (1). Para hacer frente a esos incrementos, al individuo no le basta con aprender a leer. Debe desarrollar la capacidad de saber interpretar, elaborar, sintetizar y contrastar informaciones diversas. Sólo así es posible realizar lecturas críticas y aprendizajes significativos, que faciliten la integración de los nuevos conocimientos en las estructuras mentales previas de los individuos. En menos ocasiones de las deseables se habla del establecimiento de un verdadero centro de recursos en la escuela, donde el aprendizaje de las habilidades de procedimiento básicas para el tratamiento de la información puedan ser adquiridas y desarrolladas. Por tanto, favorecer el uso de libros de conocimientos y de consulta de manera habitual facilitaría el logro de los aprendizajes siguientes:

- **Lectura e interpretación** de esquemas, croquis, índices, mapas, gráficos, planos, etcétera.
- **Selección** de las informaciones pertinentes mediante el **contraste** de unas y otras.
- El segundo punto conlleva, además, una **valoración crítica** y una **integración** de informaciones procedentes de diversos medios para un nuevo documento.
- Elaboración de resúmenes, esquemas y síntesis.

Como se ve, estas técnicas serán útiles tanto en el trabajo con los medios audiovisuales y sonoros como con el ordenador y sobre el papel.

Las obras de consulta tienen características propias en lo que se refiere a su utilización según sean:

Diccionarios (generales y específicos). Enciclopedias generales y especializadas (alfabéticas o temáticas). Atlas. Mapas. Anuarios. Libros de texto. Dossieres documentales

CONOCIMIENTO DE LOS DOCUMENTOS

Como dice Odile Britan, "introduciendo las prácticas documentales en la formación del individuo, se le dan los medios de construir su saber, de poner al día sus conocimientos, de adquirir las aptitudes que le harán más autónomo, más responsable, más activo. Diversificando las actividades alrededor del libro, de la documentación, las prácticas documentales aportan un aire nuevo al Centro, suscitan un nuevo interés por el libro" (2)

Por todo ello vamos a proponer una serie de actividades para el aprendizaje progresivo del uso de los diccionarios.

ALGUNOS TIPOS DE DICCIONARIOS

Encontramos diccionarios de uso escolar del tipo *Pequeño Larousse Ilustrado* (1991), el *Enciclopédico Ilustrado Práctico*

- ▼ Nuestra intención a la hora de realizar este trabajo, era la de recopilar algunas actividades a realizar con diccionarios y enciclopedias como instrumentos básicos de acceso a la información. Sin embargo, por razones de espacio, hemos preferido dejar para un número próximo lo referente a las enciclopedias y centrarnos, en esta ocasión, sólo en los diccionarios.

tico de Parramón (1992) o *Salvat Uno: Diccionario Enciclopédico Básico* (1989) (3), donde se encuentran tanto nombres comunes como propios, que son, en general, enciclopédicos e incluyen ilustraciones.

A continuación, diccionarios dedicados al estudio de la lengua española que recogen el sentido de las palabras, su origen, etimología, sinónimos, antónimos, locuciones, etcétera, como el *Diccionario Esencial Santillana de la Lengua Española* (1991), *Diccionario Escolar de la Lengua Española VOX* (14ª ed., 1992) o el *Diccionario Escolar Etimológico*, de Victor García Hoz (14ª ed. Magisterio Español, 1991), *Diccionario Anaya de la Lengua*, o los editados por Sopena o Everest.

A continuación, encontramos los diccionarios que reagrupan el vocabulario en función de una determinada categoría de informaciones y que son muy variados: etimológicos, de sinónimos y antónimos, de citas, de autoridades, de lenguaje vulgar y de argot, de dudas...

Por último, algunos diccionarios sólo conciernen a una única materia: de informática, de música, de economía...

Existe además otro tipo de diccionarios pensados para que niñas y niños los utilicen desde muy temprana edad. Últimamente se han editado varios; en general siguen dos tendencias básicas: aquellos que explican el significado de un vocablo mediante una ilustración y una frase que lo contenga, evitando dar definiciones (4) para niños que apenas comienzan a leer y aquellos otros que mediante una ilustración y el vocablo correspondiente señalan el nombre de diversos objetos (también algunas acciones) relacionados entre sí (5). El objetivo de este tipo de obras es el de mejorar la lectura y el vocabulario mediante los "sustantivos en imágenes", siguiendo la teoría de algunos investigadores según la cual a los niños les resulta más fácil aprender sustantivos concretos que palabras abstractas (6). Otras variantes las constituyen los que junto a una definición simplificada respecto de los diccionarios tradicionales incluyen una frase que aclara el concepto, como *El Cofre de las palabras. Mi primer diccionario*, de Mª Victoria Reyzábal y Mª Antonia Casanova, publicado por Akal (1992) y orientado al alumnado de Educación Primaria, o aquellos otros como el *Larousse Junior Diccionario Ciclo Inicial* (Larousse-Planeta, 1992) que se presenta como un diccionario no deductivo, es decir: "establece una generalización a partir de la cual pueden extraerse una serie de definiciones" (7).

CONOCER EL ALFABETO

En esta aproximación al diccionario es esencial, como es lógico, un buen conocimiento del alfabeto. Sería conveniente que al menos en los primeros contactos con el diccionario

tuvieran delante una hoja de papel con el abecedario escrito. Después podrán "jugar" de memoria y prescindir de ella. Uno de los juegos puede consistir en abrir muy rápidamente el diccionario y encontrar al primer golpe las páginas de una letra señalada con antelación.

Es importante hacer ver la importancia de las letras en las palabras y constatar cómo hay muchas que empiezan por a, b, c pero muy pocas por ñ, x, y, por ejemplo. Otros juegos, como el de los mensajes secretos, según el cual cada letra tiene un código numérico en función del lugar que ocupa en el alfabeto (a = 1, b = 2, etcétera) con el que se elaboran mensajes que los compañeros deben descifrar, pueden ayudar en este aprendizaje.

A continuación, y siguiendo con la explicación del orden alfabético sucesivo, practicar con el resto de las letras que componen la palabra, empezando con dos, siguiendo con tres,...: LAa, LAb, LAc ...

Cuando consideramos que hay un dominio suficiente del alfabeto, debemos mostrar diferentes tipos de diccionarios, haciendo ver que existen:

- Diccionarios de nombres comunes
- Diccionarios de nombres propios
- Diccionarios de nombres comunes y nombres propios.

Señalaremos las diferencias entre ellos. También mostraremos diccionarios variados, para que observen que en éste sólo se encuentran sinónimos, en aquel nombres geográficos (toponímicos), en otras expresiones y palabras del argot, etcétera. De paso hay que explicar el significado de vocablos como sinónimos, antónimos...

Indicaremos la diferencia entre diccionarios enciclopédicos y especializados; enseñaremos a buscar la fecha de edición de un diccionario (o de cualquier otro libro), explicaremos la noción de edición (aprovechando las numerosas tiradas que tienen algunos diccionarios), etcétera.

En una tercera etapa el objetivo principal sería saber buscar en el diccionario; realizar ejercicios proponiendo la definición de una palabra de forma aislada y a continuación insertarla en una frase: aventurar su significado y comparar ambas definiciones con la que ofrece el diccionario. Explicar al alumno la finalidad de que aparecen al principio de cada página: en ocasiones una sola palabra (la primera o la última que aparecen definidas en esa página) y otras veces las sílabas correspondientes a la primera y última palabras definidas en la página. Así, por ejemplo, "evaluación" deberán buscarla entre EVA - EVE.

VIAJE A TRAVÉS DEL DICCIONARIO

A continuación explicaremos el tipo de información que se puede extraer del diccionario. Este nunca puede recoger de forma exhaustiva todos los vocablos de una lengua: "Un diccionario es una recopilación y explicación -normalmente por orden alfabético- de las palabras de una lengua. Pero la recopilación nunca puede ser total, pues para ello sería preciso que abarcase todos los vocablos que se han usado (...) desde que esta lengua nació (...) la totalidad de las voces que se han usado y se usan en todas las regiones, hasta el último rincón (...) todos los términos de cada uno de los individuos (...) hablantes de tal lengua, desde los científicos y los profesionales pasando por diversos oficios" (8).

En lo que se refiere al aprendizaje lingüístico: ortografía, categorías gramaticales, pronunciación, género y número de los sustantivos, definiciones, sinónimos, antónimos, locuciones y frases hechas; si son o no extranjerismos; si pertenecen al grupo de los verbos irregulares; si existe alguna característica especial en su conjugación.

Algunos diccionarios presentan junto a la entrada o lema correspondientes, otros vocablos con los que aquella estaría relacionada. En esta categoría caben tanto sinónimos y antónimos como aquellas otras palabras con las que forman familias.

Los diccionarios incluyen a menudo ilustraciones que complementan las definiciones y siempre una tabla de abreviaturas cuyo significado debe conocer el alumnado. En ocasiones aparecen apéndices gramaticales, pero no todos los diccionarios, como sería deseable, llevan una completa guía de uso.

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

Aunque se puede profundizar en todos estos contenidos (9), llegados a este punto podemos introducir una nueva obra de consulta, esencial para la realización de los trabajos escolares y a menudo mal utilizada. Hablamos, lógicamente, de las enciclopedias.

El primer paso sería el de definir las. La enciclopedia intenta recopilar y dar a conocer todos los saberes humanos. Puede tener una ordenación alfabética o temática (son las llamadas enciclopedias sistemáticas). Alumnas y alumnos deberían distinguir tempranamente entre un diccionario y una enciclopedia y manipular ambos. El objetivo último de la enciclopedia no es recopilar la mayor cantidad posible de vocablos de una lengua, función que corresponde al diccionario "que examina las palabras, da una definición, ofrece ejemplos de uso, las relaciona con otros vocablos y no interpreta ni hace valer ningún punto de vista" (10).

Del mismo modo, como señala F. Devougue (11), la enciclopedia puede ser utilizada en varios niveles de búsqueda: como medio de cultura general, como repertorio de palabras sobre un tema, como una fuente de documentación para estudiar una materia, como guía para avanzar en un estudio, como introducción para abordar nuevos problemas, como elemento de reflexión en un estudio en que se contrasten diversos puntos de vista, etcétera.

CRISTINA AMELJEIRAS

NOTAS

- (1) Véase a este respecto: Antonio Bautista: "El uso de los medios desde los modelos del curriculum". En: *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 1989, 3-4, pp. 39-52.
- (2) "Les pratiques documentaires". En: *Argos*, nº 0, p. 38.
- (3) Ambos en un solo volumen. En varios tomos: *Diccionario Enciclopédico Salvat* (26 vols.); *Diccionario Enciclopédico Larousse* (12 vols.); *Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena* (5 vols.).
- (4) Por ejemplo: Concepción Zendera: *Mi primer diccionario ilustrado*. Juventud.
- (5) Son los llamados diccionarios visuales, entre ellos están los editados por Altea, Molino, Anaya o el *Diccionario Imaginario* de SM.
- (6) Edward Fry: "El uso de sustantivos en imágenes para el progreso de la lectura y el vocabulario". En: *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 1989, 2, pp. 23-30.
- (7) Véase: Humberto Hernández Hernández: *Los diccionarios de orientación escolar*. Universidad de La Laguna, 1989.
- (8) Manuel Seco: *Gramática esencial del español*. Madrid: Aguilar, 1973.
- (9) Véase: José Calero Heras: *Entre palabras. Para aprender a manejar el diccionario*. Barcelona: Octaedro, 1992. M^a Teresa Barbadillo de la Fuente: *La enseñanza del vocabulario*. Madrid: Publicaciones E. U. Pablo Montesino, Universidad Complutense, 1991.
- (10) François Devougue: "Pédagogie et encyclopedies". En: *Inter-CDI*, nº 103, pp. 17-20.
- (11) Idem. Para obtener más información véanse los números 46, 55, 62, 63, 68 y 80 de la revista francesa *Inter-CDI*.